

Corporación de Arte y Poesía Prometeo

Asamblea general año 2023

Informe del representante legal vigencia 2022

Como siempre, si me preguntan cómo hemos logrado que nuestra entidad, en condiciones políticas y sociales siempre adversas, no sólo sobreviva y mantenga sus actividades, sino que esté pensando en nuevos proyectos, no sé dar una respuesta objetiva.

Sólo en el Sector solidario, a febrero de este año se encontraban en proceso de liquidación cerca de 980 empresas de ese Sector en Colombia; y en Antioquia, al mes de octubre de 2022, cerca de 600 empresas, desde grandes a pequeñas, se encontraban en proceso de insolvencia. Y en estas últimas semanas hemos visto lo que a nivel nacional está sucediendo en algunas aerolíneas y empresas, y a nivel global se quiebran bancos en Estados Unidos y en Europa, etc.

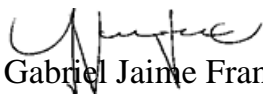
Esto no es un consuelo y no quiere decir, por supuesto, que estamos en óptimas condiciones, y de hecho al interior de Prometeo siempre estamos como sorteando alguna dificultad. En 33 años de existencia, prácticamente nunca hemos visto que los ejercicios anuales nos permitan decir que estamos en condiciones de enfrentar los retos con la tranquilidad que nos pudiera la existencia de excedentes: estos son exigüos siempre, cuando los hay.

Repito que siempre hemos trabajado en condiciones adversas, y sin embargo, desde hace ya varios años hemos logrado mantener con relativa estabilidad un equipo de trabajo constante con pagos relativamente buenos en las condiciones de Colombia. Eso no consuela, como no consuela el hecho de que se quiebren empresas o bancos en el extranjero, pero lo tengo que mencionar porque de alguna manera el hecho de mantenernos activos y haciendo aquello en lo que creemos habla de algunas virtudes que son, creo yo, las que han hecho que eso sea posible. Hablo de tenacidad, por ejemplo. De capacidad de adaptación. Pero sobre todo de convicciones éticas que son también convicciones estéticas y políticas. Pensar el planeta es ético y es político. Pensar en justicia social es ética y es política. Y hacerlo desde la poesía es, a pesar de la incompreensión incluso de muchos de nuestros aliados, una apuesta que sólo se puede explicar por la profundidad de nuestras convicciones. Sin ellas, sin la visión abarcante de la poesía, les aseguro que estaríamos desde hace mucho tiempo en alguna de las largas y tristes listas y estadísticas de entidades que entran en liquidación.

Y si bien de 2022 podemos mostrar unos pequeños excedentes, y a pesar de que en ese mismo año, después de varias décadas de estar a la espera y en la lucha por un

gobierno nuevo y alternativo, no me atrevo a asegurar que las condiciones del Sector Cultura en general y del Festival y del Proyecto Gulliver en particular, estén claramente despejadas. Ya logramos tener, a partir de conversaciones de la dirección con la ya destituida Ministra de Cultura, la aprobación de dos nuevos convenios (el Primer Congreso de WPM y un Plan Piloto para una Escuela Nacional de Poesía), pero hay que decir que eso se debió a la gestión con una ministra con la que nos unían muchas cosas. Ya no podemos estar seguros de que, con el gobierno del cambio, este cambio se vaya a ver reflejado también en las políticas culturales. Se necesitará, de nuevo y como siempre, estar atentos alertas y en constante búsqueda de nuevas alternativas.

Y como la gestión no suele medirse sólo en hechos (algo que ya hizo Fernando como director), ni en frases o elementales reflexiones como he hecho yo, sino en cifras, por razones de solvencia teórica y capacidad de explicación de los conceptos, estas serán presentadas por nuestra contadora Andrea López. Muchas gracias.



Gabriel Jaime Franco

Representante legal y coordinador general